



Mons. Bartolomé Buigues Oller, T.C.

Obispo Diocesano de Alajuela, Costa Rica

Mensaje con ocasión de la Semana de la Educación Religiosa “Educación religiosa: una asignatura para la esperanza”

Con gozo nos unimos, como Iglesia que camina en este amado país, a la celebración de la Semana de la Educación Religiosa, este año iluminada por el hermoso lema: “Educación religiosa: una asignatura para la esperanza”.

Este lema nos invita a mirar con renovada gratitud y compromiso la misión de la educación religiosa en nuestras escuelas y colegios. No es simplemente una materia académica más, sino una semilla de esperanza que, sembrada en el corazón de niños, adolescentes y jóvenes, puede dar frutos de humanidad, solidaridad y trascendencia.

La educación religiosa ofrece a las nuevas generaciones las claves para interpretar su existencia a la luz de valores fundamentales como la dignidad humana, el amor, la justicia, la paz y la fraternidad. En un mundo herido por la indiferencia y la desesperanza, la educación religiosa es un auténtico camino de humanización, que abre horizontes de sentido y ayuda a descubrir la presencia de Dios en la historia y en la vida personal.

Animamos con especial afecto a los profesores de educación religiosa, a quienes agradecemos su entrega y testimonio. Ustedes son sembradores de esperanza, portadores de la luz del Evangelio en medio de la comunidad educativa. Su misión es indispensable para acompañar a los estudiantes en la búsqueda de la verdad y en la construcción de una sociedad más fraterna y solidaria.

Invitamos también a las familias a valorar y apoyar la educación religiosa como un recurso fundamental para la formación integral de sus hijos, ayudándoles a crecer como personas libres, responsables y abiertas al encuentro con Dios y con los demás.

Y exhortamos a las autoridades educativas a seguir promoviendo y respetando el espacio que la educación religiosa merece en los sistemas educativos, en reconocimiento a su valiosa contribución al desarrollo integral de la persona y a la convivencia social.

Que María, Madre y Maestra, interceda por todos los educadores y estudiantes, y que el Señor Jesús, Maestro de maestros, fortalezca nuestra misión de educar para la esperanza, sembrando en cada corazón el anhelo de una vida plena y abierta al misterio de Dios.

Con mi oración y bendición para todos.

Mons. Bartolomé Buigues Oller, T.C.